



Periódico festivo, literario é ilustrado

# Saldrá una vez á la semana

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona, mes.. . . . .	Pts. 0'50
Provincias, trimestre.. . . .	2'
Extranjero y Ultramar, semestre.. . . . .	5'50

## ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.  
Pago adelantado.

## ADMINISTRACION

Plaza de la Independencia, número 15

Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL GUASÓN

Año IV.

Gerona 10 de Enero de 1897

Número 116

## RODANDO....

El país de los vice-versas llamó á España un ingenioso escritor, y, si en la época en que se la dió tal calificativo estaba de sobra justificado, en nuestros días *romeristas* estaría mucho más, pues no parece sino que chicos y grandes, los que mandan y los mandados y los que comen y los que ayunan, nos hemos propuesto andar á bofetada limpia con el sentido común, con el sentido moral y con todos los demás sentidos y sentimientos.

Ya vieron ustedes como se premiaron con un acta los buenos servicios de Galvez Holguin, y como y de que manera, todos aquellos concejales que dieron lugar á la famosa manifestación de la moralidad, encontraron la justicia que su inocencia reclamaba á gritos.

Pues ahora, como consecuencia de todo aquello y de algunas cosas más que los *romeristas* se saben y nosotros nos llamamos, abriéronse las puertas de la cárcel para un redactor del *Heraldo*, y se denunció á *El Imparcial*, y á no sabemos cuántos periódicos más, por el terrible delito de cantar las verdades del barquero á la chusma conservadora.

El *Heraldo* y *El Imparcial* no se arredraron por eso. ¡No faltaba más!

¿Qué se diría del soldado que ante la amenaza del insurrecto dejase escapar el *máuser* de entre las manos sin dispararle siquiera?

Pués el *Heraldo* y *El Imparcial* en estos supremos instantes son algo así como el soldado que defiende los sagrados intereses de la patria.

Es claro que la prensa ministerial, esa parte de la prensa que coloca los intereses de partido sobre los más santos intereses, carga sobre los ecos de la opinión pública con la misma saña con que Quintín Banderas y sus negrazos se lanzan sobre los pequeños destacamentos. Pero ¡qué diablos! los altos ejemplos de heroísmo que diariamente nos dan esos millares de muchachos convertidos en guerreros por obra y gracia de los mágicos colores de la bandera nacional, no nos permiten retroceder ante el enemigo, sino que nos impulsan á avanzar hácia él, á luchar cuerpo á cuerpo y hacerle morder el polvo.

Por de pronto, nosotros, los que creemos que esto no puede seguir así, no nos escudamos en privilegios para luchar: pide toda la prensa que se convoque el Parlamento; que ante los ojos del país se



esclarezcan los hechos para que caiga y rueda hasta el fondo quien rodar y caer deba, por alto que sea.

Tengan en cuenta los que mandan, que, cuando se cierra el Parlamento y se amordaza la prensa, á la opinión del país no le queda más que un medio de manifestación.

Y quién pone las causas es que desea los efectos: y es el único responsable de ellos.

El señor Cánovas y los suyos parecennos algo así como esos chicos traviesos que van deshaciendo uno por uno sus juguetes para ver lo que tienen dentro.

Ya están al final de su tarea: ya empiezan á ver claramente que su obra ha sido de destrucción.

Por eso pretenden esconder los residuos del juguete.

BLÁS.

## REVISTA

Por vez primera Sagasta se ha mostrado generoso sosteniendo en la poltrona al ilustre D. Antonio. El le conjuró la crisis, él le dió medios y modos, de ir tirando, de ir tirando... hasta que tire con todo. Pero á poco que persista en tal afán D. Antonio, como apenas queda nada habrá acabado muy pronto. Y se lavará las manos; y, sacudiéndose el polvo de las ruinas de España, tal vez diga con enojo que fuimos un pueblo indigno de su genio prodigioso.

Don Francisco, el de Antequera, salió para el Romeral, en donde dicen que espera la crisis ministerial. Tuvo un susto del demonio y pasó las de Cain al ver que el gran don Antonio, y hasta el mismo Morlesín, humillado y abatido por la voz de la opinión, en Silvela y su partido veía la salvación. ¡Cuál se puso don Francisco expresando su furor! Amenazó con un cisco de los de marca mayor. Dijo que el país entero tiene su confianza en él; que para España es Romero una dedada de miel. Que él derrotó á Cabriñana:

él subió á Galvez Holguín; y que si le dá la gana arma la de San Quintín. Que no le faltan amigos, que le sobran por doquier... (Habla aquí por los mendigos a quienes dió de comer.) Y el muy ilustre D. Paco su amenaza terminó soltando al final un taco que la Huerta estremeció.

Punto.

## GUASA VIVA

La noticia no es nueva; pero nosotros, ocupados en eso de la crisis, no nos hemos enterado hasta hoy de lo que para muchos resultará una crónica de el *Diario*: Estamos en pleno año nuevo.

El otro, el viejo, fué enterrado, por el amigo director de *El Atalaya*, en la insondable fosa de la eternidad.

¡Fosa de la eternidad!

¡Jesús, qué barbaridad!

La fosa y la eternidad no pueden estar juntas nunca.

La segunda es el ser; la primera es el no ser.

A la una va lo que muere; á la otra lo que no muere.

¿Estamos?

\*  
\*\*

Y si ha visto usted la fosa dó la eternidad reposa, diga usted, don Baldomero, ¿qué epitafio hay en la losa? De seguro que es un cero.

Y he aquí por donde nos resulta usted materialista....

¡Oh, dolor!

\*  
\*\*

Estamos, pues, como decíamos, en pleno año nuevo, pero rodeados todavía de todas las cosas viejas cuyo peso nos abrumba desde mediados del siglo y amenaza dar con nosotros en algún congreso internacional como aquél á que nos condujera el último de los Austrias que gobernó nuestra patria.

Todos los individuos que reconocen los malos senderos porque caminan suelen decir á últimos de Diciembre: año nuevo, vida nueva; pero España, esta nación que cantando peteneras rueda el abismo, entra en el año nuevo sin propósitos de enmienda, sin deseos de regeneración; antes por el contrario, afirmase más y más en su precedente conducta.

Hubo un momento en que creímos que se avergonzaría de presentarse ante el año 97 llevando por delante á los conservadores; pero todos sabemos hoy que los Ministros de Cánovas, al dar las doce de la noche del último día del año, saludaron



con un brindis, levantando sus copas, al año recién nacido.

¿Con que líquido brindaron los flamantes Ministros?

Según la prensa madrileña, las copas estaban llenas de espumoso *champagne*. Los que vivimos acá en el fondo de la nación, acá donde se agitan los explotados de la política, en el seno del pueblo que dá su sangre y su dinero para costear los banquetes de los Ministros; los que vivimos acá sabemos cuantas lágrimas representa cada una de esas copas con que fué saludado el año nuevo.

Para nosotros no fueron esos brindis otra cosa que una amenaza de mayores males.

Cánovas el soberbio, Cánovas el altivo apura nuestras últimas gotas... y nos estrella la copa en la frente.

\*  
\*

¿Jamás le ha de tocar brindar al pueblo?

Creemos que no está lejos el día.

Su brindis será brutal; pero no será hipócrita.

\*  
\*

Los artículos del *Heraldo* y de *El Imparcial* debieron producir en el ministerial banquete un efecto parecido al que produjeran en el festín de Baltasar las famosas palabras escritas por misterioso dedo en las paredes del suntuoso comedor. No se explica de otra manera la saña con que son perseguidos los periódicos madrileños.

El *Heraldo* y *El Imparcial* representan una gran parte de la opinión del país: representan casi toda la masa neutra enemiga de aventuras, amante del orden, ansiosa de la paz. El segundo de esos periódicos logró reunir para los heridos de Cuba una cantidad de 800.000 pesetas, recaudadas en todas las provincias de España. El éxito de esa suscripción demuestra que *El Imparcial* es una influencia positiva, es una palanca colosal de la opinión.

Puede decirse pues que la lucha entre la prensa y el Gobierno significa el completo divorcio de los canovistas y el pueblo.

Hoy, pues, Cánovas se levanta únicamente sobre la fuerza.

Ya hay un rebelde más.

¡Y así empezamos el año!

¿Cómo lo acabaremos?

\*  
\*

Y nosotros lo recibimos riendo, riendo á mandíbula batiente; porque sabemos que el día peor de la vida suele ser la víspera del triunfo.

Todos los que van bien en el machito sonríen desdeñosamente cuando se les habla de la caída.

Son unos pobres diablos.

Ningún pueblo más pobre ni más desgraciado, ni más inerme que el pueblo de París, en la víspera de la gran resolución.

Fiense pues del abatimiento de los pueblos.

Cuando se carece de todo es cuando se siente la necesidad de adquirirlo todo.

\*  
\*

Aquí toman tan en broma todas esas cosas, esas leyes de la historia y de la naturaleza humana, que no teniendo ya que echar á perder en sus respectivos departamentos, algunos Ministros matan sus horas descendiendo hasta desordenar las cosas más pequeñas y más ínfimas que están á su cargo.

Un Linares Rivas, imbecil de nacimiento, se atreve hasta á insultar á toda una clase, á los estudiantes libres, diciendo que solo aspiran á obtener el título para ser una carga más del Estado, para vivir de un sueldo del Gobierno.

Don Aureliano cree sin duda que todos los escolares tienen un padre como el que tiene su hijo, *el cual hijo* es abogado y empleado de favor en un Ministerio.

Crée Linares que todos los estudiantes libres son hijos de Navarro Reverter, aprovechadísimo Ministro de Hacienda, que empezó por arreglar la suya y la de los suyos metiendo en otro Ministerio á sus dos vástagos, también de favor, sin, que mediasen oposiciones, sin otra clase de méritos que el de ser hijos de su padre.

\*  
\*

Todos estos restauradores que alardean de demócratas, cuando por los vericuetos de la enseñanza se meten, suelen hablar y hacer lo que habla y hace el que se inspira solo en los intereses de los bien *comidos* y bien *bebidos*.

Recordamos que Sagasta, el miliciano nacional, quiso en cierta ocasión evitar que nuestras Universidades vomitasen abogados y médicos á montones.

¿Y que hizo?

Aumentó el precio de las matrículas.

Es decir, le puso un obstáculo al pobre.

Un verdadero demócrata hubiera procedido en otra forma para llegar al mismo resultado con mejor éxito y más justicia: habría disminuído el coste de las matrículas y aumentado el número de las asignaturas.

Pero D. Práxedes y D. Antonio están muy léjos ya de aquellos días de la juventud azarosa en que tal vez estudiaban en libros prestados y no tenían para calentarse en invierno otras estufas que las de las bibliotecas públicas.

Ya no sienten las necesidades de los de abajo y defienden las injusticias de los de arriba.

\*  
\*

Y en tal estado vamos entrando por estos primeros días del año nuevo.

Gracias á que D. Carlos, el ilustre proscrito, el héroe de Hungría, ha reunido á lo más granado de su partido, en el palacio de Loredán, y parece que acordó salvarnos á toda costa.

Por supuesto que España entera vé en el destier-



rado de Venecia una esperanza... de peores días.

Nosotros creemos que para el *poverino predestinato* están muy verdes...

Y lo creemos por la sencilla razón de que el país no quiere salvadores; está de ellos hasta las narices: quiere salvarse por sí mismo.

Si así no fuera, detrás de Cánovas, hasta el diluvio sería posible.

## EN VELA

### I

Un día de Carnaval  
me escribió esta carta Rosa  
(una muchacha preciosa  
que era entonces mi ideal):

«Está mi amiga Tomasa  
enferma de pulmonía.

No vengas hoy, alma mía.  
Paso la noche en su casa.»

Yo la quería bastante,  
pero no lo suficiente  
para dar por convincente  
disculpa tan... alarmante;

y desconfiando de ella  
fui á su casa más que á paso.

Allí me enteró del caso  
en seguida la doncella.

—La señorita se ha ido  
al baile.

—Lo suponía;  
¿con quién?

—Pues... en compañía  
de un joven bien parecido...

¡Lo que yo en aquel instante  
sufrí, no es para contado!  
Todo el que se haya encontrado  
con un chasco semejante,

no dejará de saber  
que uno queda medio muerto  
y que no sabe de cierto  
qué barbaridad hacer.

Yo opté por quedarme allí  
y esperar á que tornara,  
sólo por ver con qué cara  
se presentaba ante mí.

### II

Guardé, pues, dentro del pecho  
la rabia que me encendía  
y, afectando sangre fría,  
entré en la alcoba. En el lecho

dormía un niño inocente,  
tan gracioso, tan bonito,  
que... me acerqué despacito  
y le dí un beso en la frente.

¡Así, á lo mejor, se calma  
la tempestad más bravía,  
y cualquiera niñería  
sirve de bálsamo al alma!

Aquel niño era de Rosa.  
¿Y de quién más? no se sabe.

¡Entre tal gente, lo grave  
es la parte misteriosa!

Aquel día justamente  
le había devuelto el ama,  
y allí se estaba en la cama  
durmiendo tranquilamente,  
mientras Rosa había ido  
á darme á mí aquel bromazo  
desesperante, del brazo  
del joven bien parecido.

El caso es que la locura  
de celos se me pasó  
y que al yo besarle, abrió  
los ojos la criatura,

y que él me miró asustado,  
y que por quitarle el susto  
vine á pasar, tan á gusto,  
toda la noche á su lado.

### III

Poco á poco empezó el niño,  
según me perdía el miedo,  
á contar quedo, muy quedo,  
sus deseos de cariño,

las penas del abandono...  
todo con su trapajosa  
media lengua, tan graciosa  
que, en fin, estaba muy mono.

Me relató, á su manera,  
que mamá no le hizo caso,  
se puso un traje de raso  
y se fué... donde se fuera;

la impresión desconocida  
que le había producido  
mi beso, que había sido  
el primero de su vida,

y su continuo tormento,  
y sus ansias de un placer,  
como el que yo, sin querer,  
le daba en aquel momento...

Total, y esto es lo importante,  
con su charla encantadora,  
cuando volvió la traidora  
ya estaba yo como un guante.

### IV

Pero al ver que aparecía  
tan insolente y tan... bella,  
quise lanzarme hacia ella;  
y cuando me disponía

á romper de un silletazo  
las cadenas del cariño,  
sentí la mano del niño  
que me sujetaba el brazo;

y él me miraba ¡tan mono!  
como diciendo: «—¡Perdona,  
que á mí también me abandona  
y ya ves cómo perdono!»

De esta manera el asunto  
arregló aquel inocente.  
Me atrajo á sí dulcemente,  
y sin separar un punto  
su mirada de la mía,  
con indecible embeleso



fué el chiquillo ¡y me dió un beso!

¡Qué beso, Virgen María!

Se me fueron los enojos  
con el roce de sus labios,  
y borrarón los agravios  
las lágrimas de mis ojos.

Unas lágrimas fugaces...

Pero la madre, entretanto,  
adivinó en aquel llanto  
ocasión de hacer las paces,

y fué, fingiéndose loca  
de ternura y de placer,  
¡nada menos que á poner  
su boca junto á mi boca!

Pero yo, fuerte y curado  
de aquel amor, de repente,  
la dije groseramente  
rechazándola indignado:

—¡Ea! No me dá la gana,

¿sabes? ¡No paso por eso!

¡Como me robes *su* beso,  
te tiro por la ventana!

*Sinesio Delgado.*

## CRONICA

La enfermedad que viene padeciendo nuestro querido amigo y compañero D. Alfonso Arquer, agravóse en los últimos días de la pasada semana hasta el extremo de hacerse necesario el administrarle al enfermo los auxilios espirituales.

Afortunadamente, hállase bastante mejorado nuestro querido amigo, y confiamos verle dentro de poco compartiendo con nosotros las tareas del periodismo.

Complacémonos en dar aquí público testimonio de nuestro agradecimiento á todas aquellas personas de dentro y de fuera la capital que se han interesado por la salud de nuestro amigo y compañero.

Se nos dice que en la Casa de la Ciudad se agita la idea de prolongar la escalinata de la Catedral hasta la orilla del *Onyar*, y construir sobre este río un puente de mármol jaspeado que una la escalinata con la Dehesa.

Esta obra monumental exigiría la expropiación de dos ó tres casas; pero no cabe duda que haría inmortales á los ediles que la realizasen.

El *Centro Republicano* convoca á todos sus correligionarios, sin distinción de matices, para una reunión que se celebrará esta tarde en el local de dicha sociedad política.

Otra vez cerró sus puertas al público el Teatro Principal. Durante la corta temporada que actuó en él la compañía de la señora Quintana, los abonados mantuviéronse retraídos como nunca, dándose el caso singularísimo de que en el piso principal no hubiese más abonados que los de los pros-

cenios.

Este fué el resultado del censurable proceder de nuestro Ayuntamiento, cuya benevolencia con las empresas anteriores ha dado motivo, de sobra á la huelga del público.

La compañía de la señora Quintana no era, por otra parte, la más apropiada para hacer olvidar al público los desaires que recibió de las empresas en temporadas anteriores: todos los artistas de la compañía tenían el feo vicio de declamar muy mal, y de cantar, en cambio, un poquitito peor: y váyase lo uno por lo otro.

Háblase de una nueva empresa.....

A ver si el Ayuntamiento nos hará el favor, por esta vez, de hacer el arrendamiento en una forma que no dé ocasión á nueva huelga del público.

En el nombre del Padre.....

Se ha dicho que ya se han agotado los recursos producidos por el empréstito de cuatrocientos millones.

Malo.

Y el Ministro de Ultramar ha desmentido la noticia.

¡Peor!

Dícese que en Granada ha sido descubierta una *sociedad* de ladrones.

El caso no es nuevo.

¡Apenas si hay sociedades de ladrones!

Nuestro respetable amigo el ex-Ministro liberal D. José Canalejas, se ha encargado de la defensa que por delito de imprenta se sigue al distinguido redactor del *Heraldo de Madrid*, señor Reparaz.

Hemos recibido la visita del semanario independiente *La Verdad* de Barcelona.

Agradecemos la visita y queda establecido el cambio.

Tenemos noticias de que se presentará en breve una proposición al Ayuntamiento, relacionada con el mejoramiento del escenario de nuestro Coliseo.

Con seguridad que los ediles encontrarán *peros* que poner á dicha proposición y seguirán las cosas en el mismo mal estado de siempre.

*Noherlesoom* anuncia fuertes temporales durante el presente mes de Enero.

Y los diarios madrileños anuncian que el monstruo dejará el poder dentro del referido mes.

De manera que vamos á tener fuertes temporales arriba y abajo.

Esto vá á ser el disloque.

A beneficio de los enfermos y heridos que regresan de Cuba y Filipinas, se celebrará en el Teatro



de la ciudad de Figueras una función en la que tomará parte la sociedad de conciertos de Perpignan titulada *Les Guitarristes Catalans*.

En Gerona continua todo tan fresco, á Dios gracias.

En el *meeting* de Salmerón, un concejal que ocupaba el palco del Ayuntamiento, suponemos que en representación del Municipio, hizo una plancha queriendo hacer una hombrada.

El señor Salmerón dijo algo que no debió sonar bien en *los oídos* del susodicho, el cual se encasquetó el sombrero, encendió un cigarrillo, se embozó en la capa y salió del palco como hombre satisfecho de su falta de educación y de su ignorancia.

Y nos preguntó el de al lado: ¿la urbanidad está reñida con la farmacopea?

—No, señor; ese... concejal no la deja tiempo para reñir con otro que con él.

Hoy se pondrá en escena en el teatrito del *Círculo de San Narciso*, la comedia *Cendra de Rosas* y las piezecitas *Lo Embaxador del Hivern* y *Aprop de Molins de Rey*.

La función empezará á las 4 y media de la tarde.

## GORJEOS

Dice un refrán muy antiguo:  
mujer que ha amado no olvida,  
si hubieras vivido entonces  
tal refrán no existiría.

En mis horas de tristeza  
tu escapulario me alivia,  
besándole muchas veces  
me devuelve la alegría.

Las cuerdas de la guitarra  
todas se me han vuelto mudas,  
quise cantar mis amores  
y no contestó ninguna.

Valerio Serra Boldú.

## LA MEMORIA DEL CORAZÓN

### I

Todo el reino estaba inconsolable porque el joven rey, desde que enviudó, no se ocupaba de los negocios de Estado, y se pasaba los días y las noches llorando delante de un retrato de la reina difunta. El mismo quería hacer otro retrato, para lo cual había aprendido á pintar, porque nada hay más cruel para un amante ó para un marido verdaderamente apasionado que dejar á otro el cuidado de reproducir la belleza de la mujer amada; los artistas tienen una manera de fijar sus modelos, que no agrada á los amantes; no ponen en la tela todo lo que ven; deberían pintar con los ojos, con el corazón.

Como hemos dicho, el retrato era ahora el único

consuelo del joven rey, que no podía mirarlo sin que sus ojos se inundasen de lágrimas.

Sus ministros le venían á decir:

—«Señor, acabamos de recibir noticias alarmantes; el nuevo rey de Sirinagor se dirige, con un ejército numeroso, hacia nuestros estados.»

El rey no daba muestras de haberse enterado, y continuaba absorto, sin separar sus miradas del retrato adorado.

Un día se encolerizó porque un cortesano se atrevió á insinuarle que los dolores, aun los más legítimos, no deben ser eternos, y que haría muy bien en volver á casarse con alguna doncella, sobrina de emperador ó hija de campesino, que eso era de lo menos.

—¡Mónstruo!—exclamó el inconsolable viudo—¿Te atreves á darme semejante consejo? ¿Quieres que sea infiel á la más adorable de las reinas? Retírate de mi vista, ó morirás á mis propias manos. Más, antes de salir, aprende, para repetirlo fuera, que jamás otra mujer se sentará en mi trono, ni dormirá en mi lecho, á no ser en todo semejante á aquella que perdí.

Tan soberanamente bella aparecía la reina en aquel marco de oro, que en todo el mundo sería imposible encontrar quien la igualase. Morena, de abundosos cabellos, que le caían sobre los hombros como ébano líquido; la frente majestuosa, blanca como el marfil; la boca entreabierta por dulce sonrisa, donde brillaban sus dientes, desafiaba toda comparación, todo parecido, hasta de cualquier princesa que hubiese recibido los más preciosos dones de las hadas. Ninguna otra mujer podría tener tan hermosos cabellos, ni tan negros ojos, ni tan hermosa frente, ni boca tan incitante.

### II

Pasaron muchos meses, más de un año, sin variar este estado de cosas.

Las noticias de Sirinagor eran cada vez más aterradoras; el rey continuaba indiferente ante tan inminente peligro. Verdad es que los ministros iban cobrando los impuestos en su nombre; más como se guardaban el dinero en vez de emplearlo en el ejército, ni éste ni el país estaban en condiciones de resistir. De manera que todos los días se aglomeraba el pueblo delante del palacio quejándose de semejante abandono. El apasionado de la muerta no salía de sus tristezas; no pensaba sino en el retrato, cuya contemplación día y noche le embargaba. Un día, á la hora en que el amanecer tiñe de rosa azul las vidrieras, se acercó á la ventana al oír una canción, una canción alegre y delicada como el canto de un ruiseñor, y se puso á escuchar.

Difícilmente pudo reprimir un grito de sorpresa. Nunca vió nada tan encantador como aquella pastorcilla que conducía al campo su rebaño de corderos. Era tan rubia, tan rubia, que no se adivinaba si eran sus cabellos los que doraban el sol ó el sol el que doraba sus cabellos.

Era fresca como la más fresca rosa, de ojos claros como la aurora, y era su boca tan pequeña que apenas si al cantar lucía cuatro ó cinco perlas.

Entre tanto, el rey, verdaderamente encantado, se retiró con vergüenza y arrepentimiento de haberse separado un instante del retrato, y cayendo de rodillas exclamaba llorando: «¡Ah! Bien sabes tú que mi corazón viudo te pertenece para siempre, porque no existe ninguna mujer que á tí se asemeje; y sería preciso, para que yo hiciese una reina, que en un espejo donde tú te hubieses mirado quedase tu viva imagen.»

### III

Al día siguiente, admirando el retrato de la muerta, tuvo una terrible sorpresa. Reflexionó y se dijo: «Es extraordinario. Parece que esta sala es húmeda; esta atmósfera no es buena para las pinturas. Porque me acuerdo perfectamente que no eran tan oscuros los ca-



bellos de mi reina. No, no; ella no tenía esa negrura de ébano líquido; sin ser completamente rubios, eran, sin embargo, más claros, color de aurora y no de noche. «Pidió sus pinceles y su paleta, y corrigió inmediatamente el retrato que la humedad del palacio había estropeado.

«¡Ah!—se dijo—su cabello de oro es sin duda lo que yo amaba tanto y lo que amaré siempre.» Y lleno de alegría, renovó de rodillas sus juramentos de eterno amor. Mas forzosamente, algún genio malo se burlaba de él, porque pasados tres días, se vió obligado á reconocer que el retrato había sufrido nuevas alteraciones. ¿Qué significaba esto? ¿Por qué era tan pequeña aquella frente de marfil? Afortunadamente, el rey tenía buena memoria. Acordábase bien de que la reina tenía la frente más majestuosa... Tomando el pincel corrigió este defecto, y se sintió más dichoso, demostrando una ternura infinita hacia aquella imagen. Al día siguiente fué peor todavía.

No parecía sino que los ojos y la boca del retrato habían sido mudados por algún poder misterioso ó por cualquier accidente. Jamás su difunta tuvo los ojos negros como la noche, ni la boca tan rasgada que mostrara casi todos los dientes.

Al contrario, el azul matutino del cielo no igualaba en dulzura al azul de los ojos con que ella miraba á su marido; y en cuanto á su boca, era tan diminuta, tan pequeña, que aun abierta para cantar, apenas dejaba ver algunos pequeños dientes.

El joven rey se encolerizó contra este retrato mentiroso que le contradecía en sus más caros y sagrados recuerdos. Si él pudiera atrapar al maldito hechicero, al cual se debía esta transformación, porque era indudable que había encanto se vengaría de una manera horrible. Estuvo en poco que no despedazara y arrojara al suelo aquella mentirosa imagen. Sosegóse al fin, cierto de que el mal aun tenía remedio.

Dedicóse á trabajar pintando según sus más fieles recuerdos: y algunas horas más tarde, en la sala estaba concluido el retrato de una mozuela de ojos azules como la aurora, y de boca tan pequeña, que si fuese una flor apenas podría contener dos ó tres gotas de rocío.

Y el rey contemplaba á su reina con doloroso éxtasis.

«Es ella ¡ah! ella exactamente», y suspiraba. Tan parecida estaba ahora, que no tenía objeción que hacer, cuando un día el cortesano, que tenía la costumbre de despertarle, le aconsejó que aceptase por esposa á una pastorcilla que pasaba todas las mañanas por delante del palacio cantando, porque se parecía mucho y era aún más bella tal vez que la hermosa é inolvidable reina.

Catulle Mendes.

## PASATIEMPOS

### CHARADA

Á la Sra. de P. de P.

Primera la dos entré  
 Porque llevaba un melón  
 Con la muy sana intención  
 De regalárselo á Vd.  
 Prima dos que es una ardilla  
 Con finura singular  
 Para poderme sentar  
 Al punto me dió una silla  
 Y en esta disposición  
 Se comenzó á disputar  
 Quien había de calar  
 El magnifico melón

: : : : : : : : : :

Se hicieron partes iguales  
 Una dos dos ra y jaleo,  
 Si de cara no era feo  
 Los echos eran fatales,  
 El melón ya se acabó  
 Las copitas se bebieron  
 Los cigarros se encendieron  
 Y empezó la discusión  
 De todo un poco se habló,  
 De la guerra y de Maceo  
 De si era ó no era feo  
 Si ha muerto ó si no murió  
 De los bailes, de las modas  
 Tambien salieron los trapos  
 Que llevan á los teatros  
 Casi todas las señoras  
 Y cuando estaba en mas auge  
 Aquella reunión sencilla  
 Ay... me dió en la pantorrilla  
 Un melon... digo un calambre  
 Ay que apuros santo cielo  
 Quería disimular  
 Y por poco voy á dar  
 De narices en el suelo  
 Y tenía que reir  
 A las gracias de la todo  
 Que me miraba de un modo  
 Que no puedo definir  
 Por fin todos se enteraron  
 Y la gran lata me dieron  
 Y en el calambre pusieron  
 Aguardiente alcanforado  
 Todo señora conté,  
 Lo que en su casa pasó  
 No me dirá Vd. que nó  
 Porque la verdá es mi fé  
 La charada con empeño  
 A Vd. quise dedicar  
 Porque sé, ha de perdonar  
 Al que es

Brujo Madrileño.

(La solucion en el próximo número.)

## CORRESPONDENCIAS

LILÍ.—Si usted se enmienda es posible que llegue á ver su firma en estas columnas; pero mientras escriba hamor, drecho, pesión y alguna otra barbaridaz por el estilo no podrá ver realizado su deseo.

ROQUE.—Ahí vá esa prueba de cultura:

Redactores del GUASÓN  
 no elogieis á Salmerón  
 si no quereis llegue el día  
 en que con el gran tesón  
 conquie escribo poesia  
 vaya, y os dé un bofetón.

Una coz querrá usted decir.

Luz.—Es muy larga, y no recuerdo más que algunas estrofas, aunque las siento todas:

¿Quién del fondo del alma te desecha?

Como el águila soy que lleva hundida  
 en su ala enorme la traidora flecha,  
 y va sangrando siempre de la herida.  
 Desalentada, atónita y maltrecha  
 por la ancha inmensidad vuela perdida,  
 hasta que encuentra, al desplomarse inerte,  
 en abrupto peñón oscura muerte.

RAMONCITO.—¿Qué somos muy duros en la crítica?

¿Qué palos resultan blandos, amigo mio?

LEONARPE.—Llobregat.—Leí tu obrita; me ha gustado mucho. Te complaceré en lo que para ella me pides  
 Manda artículo.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer.



## LA NEW YORK

COMPañIA MUTUA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA.

Capital de garantía 840.000,000 de francos.

Reparte el total de beneficios á sus asegurados.

Para informes: D. Narciso Bellsolá.—Carretera de Santa Eugenia, núm. 1, 1.º

## Agua Minóxima.

No quiero tener mas canas  
y así la semana próxima  
me voy á teñir el pelo  
con la tintura **Minóxima**.

## ABISINIA

Tintura instantánea para el cabello y barba

ÚNICO PROPIETARIO

## MÁXIMO FERNANDEZ

PROVEEDOR DE LA REAL CASA, GERONA

Nota. No dejarse sorprender con la Abisinia que expende un *alpargatero* que paga contribución de peluquero en Gerona.

*Máximo Fernandez.*

## RELOJERÍA DE JUAN RIDAURA

Plaza de la Constitución, 9

Relojes de todos sistemas \* Especialidad en composturas

## LECHERIA HIGIENICA DEL Dr. DETRELL

¿Leche quieres tomar lector amigo?  
En esta lechería vé á comprar, yo te lo digo.

## FRANCISCO PERICH

Ciudadanos 11. — Gerona.

Depósito de instrumentos musicales, estuches, libretos de óperas, papel de música y toda clase de accesorios pertenecientes al ramo.

## SASTRERÍA DE LAS TRES B. B. B.

DE PEDRO GUSÓ

BALLESTERÍAS, 28.—GERONA.

Gran surtido de *xaviots*, *vicuñas*, *armures* y *estambres* para la presente temporada.

Elegantísimas capas y demás abrigos.

Precios sin competencia, prontitud y corte esmerado.

## Achicoria Glandífora

*Producto vegetal*

SIMILAR AL CAFÉ NATURAL

El uso de una tercera parte de este tónico, en el café natural, aparte la economía, neutraliza los efectos irritantes del mismo y le comunica suavidad, brillantez y buen gusto.

*Único representante en esta localidad*

Alfonso Arquer Abelli

Ballesterías, 41, 2.º.—Gerona.

**PURIFIQUE Vd**

**EL AIRE PAPEL DE ARMENIA**  
quemando  
El mejor de los desinfectantes



En interés de los enfermos y personas que les cuidan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando **PAPEL DE ARMENIA**.  
Venta: Farmacias, Droguerías y Perfumerías  
POR MAYOR: CEBRIAN y C.ª Barcelona

## Fonda del Centro

DE JOSÉ FITA

Se sirven á diario en la mesa los finos vinos  
**ALELLA, MACÓN Y CARIÑENA**

## Pascual Perucho

DENTISTA DE LA REAL CASA

Subida Puente de piedra, 2, 2.º

Extracción rápida y sin dolor de dientes y muelas.

Tratamiento seguro y radical para enfermedades de la boca.

Especialidad en dientes y dentaduras artificiales.

FONDA RESTAURANT PENINSULAR

ANTIGUA SAN ANTONIO

## JUAN NICOLÁS

3. Progreso, 3.

Gerona